


decoración

El epicentro del arte

El espacio donde habitan el arquitecto LUIS LAPLACE y el abogado CHRISTOPHE COMOY, fundadores del estudio de Arquitectura Laplace, es un afortunado foro de cuadros, esculturas y cerámica que reflejan la pasión por el arte de estos dos estetas y su sabiduría a la hora de ponerlo en su sitio.

—Vis Molina. Fotos: Chantelle Dossier.



Luis, en el sillón años 70 de Emilio Guarnacci, y Christophe (de pie), en el salón. A la izda., jarrón de 1940 de Georges Jouve. Sobre la peana, escultura en porcelana color tiza de Takuro Kuwata. A la dcha., mesa hexagonal en cerámica verde esmeralda, de Bela Silva. La lámpara de techo en metal lacado es de 1959 y la firma Böhlmarks.



Cuadro de Paul McCarthy, de la galería Hauser & Wirth. Lámpara de pie de 1952 de Vittoriano Vigan. Sobre la mesa de juego francesa, años 40, vasijas de cerámica de 1915. Detrás, mueble bar poligonal años 60, de Vuillermoz.





En la otra pág., lámpara de techo de Studio B.B.P.R., años 60. Sofá de Carlo Scarpa. Lámparas de pie, años 50, de Jean Touret (blanca) y Jean Pierre Vincent (negra). Mesas de centro de Luis Laplace y cuadro *Front to Back*, de Gary Simmons. Arriba, a la izda., jarrón de cristal tallado, de 1930, de Daum; vasija de Les 2 Potiers de 1958, escultura de águila de Marcel Lemar (1935) y vasija alta de Les 2 Potiers de 1960. A la dcha., lámpara de cerámica años 50 de Dani & Jacques Ruelland. La vasijas antracita y turquesa son de Les 2 Potiers, de los años 60. Cuadro de Phyllida Barlow.

Varios pisos y una deliciosa terraza ajardinada en un edificio haussmaniano conforman el extraordinario cuartel de Luis Laplace y Christophe Comoy, situado en una de las plazas más bellas de París. Aquí viven, trabajan y proyectan para una cartera de clientes golosa, entre los que figuran en *pool position* los fundadores de Hauser & Wirth, la *celebritie* Adriana Abascal o la fotógrafa y directora de cine Cindy Sherman, por citar solo algunos nombres.

Luis, usted en realidad en lugar de arquitecto quería ser director de cine.

Luis Laplace: Sí, y mi padre puso el grito en el cielo. Él era abogado, y decía que así nunca podría ganarme bien la vida. Así es que me matriculé en la Universidad de Belgrano (al norte de Buenos Aires) para estudiar Arquitectura. Luego me marché a Nueva York, donde pasé varios años en Selldorf Architects, trabajando codo con codo con Anabelle Selldorf, su fundadora. Una maestra en renovar y ampliar importantes museos y galerías de arte.

¿Se conocieron allí en Nueva York?

Christophe Comoy: Yo soy francés, me licencié en Derecho en la Universidad de Columbia, trabajé como abogado en Nueva York y sí, allí conocí a Luis en 2001. En 2004 Manuela e Iwan Wirth le encargaron



En el cuarto de baño, lámpara de techo de Armand Albert Rateau (1925); silla años 60 procedente de un teatro parisino; bañera diseñada por Laplace y, en la parte baja de la mesa auxiliar, jarrón de Lalique (1927) y vasija pistacho de René Buthaud.



En el cuarto de dormir, lámpara de techo *Hecatombe* de Vico Magistretti (1970); en las mesillas, lámparas de Dani & Jacques Ruelland (años 60). Cabecero de roble de Laplace y obra de Phyllida Barlow.

que transformara unos establos de su finca de Esporles (Mallorca) en vivienda para invitados. Al acabar esa obra, nos instalamos en París y en 2004 fundamos el estudio.

Ahora son los arquitectos de cabecera de la familia Wirth, auténticos revolucionarios de las bases del Arte Contemporáneo. ¿Cómo es trabajar con ellos?

L L: Conocí a Manuela e Iwan en Nueva York a través de Anabelle Selldorf. Son suizos, del cantón alemán, y tienen una mentalidad muy abierta, un gusto ecléctico y saben escuchar. Resulta fácil trabajar para personas cultas y sensibles como ellos. Aparte de Esporles, hemos remodelado todas sus sedes de Hauser & Wirth y sus viviendas privadas.

Hauser & Wirth nació en 1992 gracias a los marchantes de arte Manuela e Iwan Wirth y Ursula Hauser (madre de Manuela), a la que después se unieron Marc Payot y Ewan Venters. Poseen galerías de arte en todo el mundo, desde las que catapultan a la fama a artistas como Louise Bourgeois, Pipilotti Rist o Paul McCarthy. En Menorca, Laplace reconvirtió un abandonado hospital naval del siglo XVIII, en la Isla del Rey, en varios espacios expositivos abiertos, así como en un laboratorio educativo.

¿Cuáles son las claves del estilo Laplace?

L L: Muy global y completo. Abarca tanto la arquitectura del edificio en sí como el proyecto de interiorismo, muebles, colecciones de arte y paisajismo. No somos asesores de arte, pero muchos de nuestros clientes son grandes coleccionistas y, cuando nos encargan un proyecto, estudiamos sus obras, analizamos su discurso, y les optimizamos la manera de exponer esas piezas. Cuando hay obras de arte voluminosas la instalación es compleja, porque se necesitan estructuras importantes para colocarlas.

¿Qué detalles creen que les hace reconocibles?

El respeto total al entorno, a los elementos autóctonos y a la artesanía local. Es muy distinto proyectar un piso del centro de París que un chalet en Gstaad o una casa de campo en Mallorca. La vivienda cambia totalmente según el clima, el paisaje, la luz, el estilo de vida del lugar, las referencias culturales...

Sus obras huyen de...

La arquitectura espectáculo, la comercial, la ostentosa.

También diseñan su propia línea de muebles.

Sí, los hacemos bajo la marca Laplace Design. Nació porque en algunos proyectos nos faltaban determinadas piezas, y decidimos encargárselas a los excelentes artesanos franceses. También contamos con una colección de antigüedades que ofrecemos en exclusiva a nuestros clientes.

¿Quiénes son sus maestros?

Admiramos mucho la obra de Luis Barragán, de Adolf Loos y de Bonet Castellana. Estamos enamorados de La Ricarda, de Bonet Castellana, en El Prat de Llobregat (Barcelona). Es una obra de arte.

¿Qué es lo que más les gusta coleccionar?

L L: Cerámica. Me emociona ese punto de artesanía en la que puedes advertir los defectos de cada pieza. Yo hice cerámica de joven en Buenos Aires.

C C: Yo soy un aficionado distinto a Luis. Él es más intuitivo, le gusta la parte más artesana, y yo soy más intelectual. Me interesa la trayectoria de los artistas y leer las críticas. A los dos nos gusta mucho la obra de Cécile Dein, Bela Silva y Les 2 Potiers, creadores de una obra muy orgánica y poética. También el escultor Marcel Lémar (1892-

1941), sobre todo por sus pequeñas figuras de animales.

¿Qué determina que una pieza sea una obra de arte?

L L: ¡Esa es la gran pregunta que nos hacemos a diario los coleccionistas!

C C: Cuando Picasso murió, en su villa La Californie aparecieron muchísimas piezas de cerámica hechas por él, todas increíblemente bellas y llenas de fuerza. A partir de ese momento la cerámica registró una fuerte subida de precio: había mucho para comprar y eso provocó que aumentara el número de

clientes que querían hacerlo. Las leyes que rigen el mercado del arte no son puramente artísticas.

¿Con qué proyectos disfrutan más, públicos o privados?

Nos divierte ese salto abismal entre unos y otros, porque exigen un continuo reto personal. Las obras privadas nos llegan por el boca-oreja, y procuramos que, antes de aceptarlas, haya afinidad y química personal con los futuros clientes.

¿Qué les gustaría construir?

L L: Una iglesia y una bodega, dos lugares en los que la fe y la espiritualidad, no necesariamente religiosas, están presentes.

C C: Sueño con poder proyectar un rancho en Wyoming.

¿A qué dedican su tiempo libre?

L L: Nos gusta estar en París, para ponernos al día en exposiciones y espectáculos, y ver a los amigos. También escaparnos a nuestra casa de campo en Menorca, o a la que tenemos en el valle del Tarn (Francia).

La luz del crepúsculo cae sobre la Place Saint Georges, tiñendo de violeta ese mágico rincón parisino, y Luis y Christophe se preparan para visitar a su gran amiga española, Carmina Lebrero, una institución en la noche más bohemia de la ciudad, *maitre* del restaurante Anahi. La noche no ha hecho más que empezar. **T**

“Nos apasiona la cerámica pero nuestra aproximación al coleccionismo es distinta: Luis se lanza si la obra le conmueve; yo estudio a fondo cada artista antes de comprar una pieza”



Arriba, a la izda., escultura que representa una pareja bailando, de V. Ivanoff (1965), y vasija de cerámica de Seon-ho Yoo (2019). A la dcha., lámpara de pie de madera estucada, de Jean Blasset & André Guggiari (1937), y silla de roble de Francesco Pasinato (años 60).

El SouPi, un barrio gourmet

SouPi (South Pigalle) es el nombre coloquial de este barrio de París a los pies de Montmartre, donde viven y trabajan Luis Laplace y Christophe Comoy. Hoy, uno de los más *trendies* de la ciudad. Su casa se sitúa en la plaza de Saint Georges, en un imponente edificio de estilo haussmaniano. A su alrededor, tiendas de alimentación y bistrotts han multiplicado la fama de este destino con panaderías de culto como **Arnaud Delmontel** (39, rue des Martyrs), el supermercado **Causses** (55, rue Notre Dame de Lorette), la tienda gourmet **Rap Paris** (4, rue Flechier), y pequeños restaurantes como **Le Mansart** (1, rue Mansart), **La Maison Lautrec** (63, rue Jean Baptiste Pigalle) o **Le Sans Souci** (65, rue Jean Baptiste Pigalle).